

Territorios 24 / Bogotá, 2011, pp. 217-220
ISSN: 0123-8418
ISSNc: 2215-7484

Desmitificación y nuevos mitos sobre la pobreza: escuchando “Lo que dicen los pobres”

*Demystification and new myths about poverty:
listening to “What the poor say”*

*Desmistificação e novos mitos sobre a pobreza:
escutando “O que dizem os pobres”*

*Székely, Miguel (coordinador). México: Editorial Porrúa,
Secretaría de Desarrollo Social, ANUICES, CIESAS, 2005.*

Por: Davison Mazabel y Sandra Díaz Arreguín*

Para citar este artículo
Mazabel, Davison y Díaz Arreguín, Sandra (2011). Desmitificación y nuevos mitos sobre la pobreza: escuchando “Lo que dicen los pobres”. *Territorios 24*, pp. 217-220.

* Davison Mazabel. Profesor-Investigador del Departamento de Estudios Sociales de la Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra. Maestría en Estudios Regionales por el Instituto Mora y Doctorado en Antropología por la UNAM. david-mazabel@yahoo.com.mx
Sandra Díaz Arreguín. Maestra en Desarrollo Regional por El Colegio de la Frontera Norte.

“Aunque parezca sorprendente, existen pocos estudios sistemáticos en el mundo que han documentado el punto de vista de los pobres sobre cuestiones que tienen que ver con la pobreza”.

Un punto clave que ha dificultado que los programas de lucha contra la pobreza logren sus objetivos, reside en que no se les ha preguntado a los propios pobres su opinión sobre su condición y sus problemas de manera sistemática. Es necesario conocer la percepción de los pobres ante su situación y a partir de ello, buscar soluciones (Székely, 2005: 9).

La pobreza es un problema complejo que debe abordarse desde un enfoque multidisciplinario; entendiendo, antes que nada, que los pobres son la parte más importante en la solución de sus problemas y que no hay política social del Estado sin la participación activa, corresponsable y autónoma de la ciudadanía; por lo anterior es imperativo acercarse a los pobres con los hacedores de políticas públicas.

Székely afirma que la mayor parte de los estudios académicos y de las discusiones de política pública comparten una característica común: se basa en la observación del fenómeno desde afuera. Con esto, la discusión y el debate se han ido alejando cada vez más de los pobres. Es necesario desarrollar una base de datos real de la pobreza; con rostro e historia (Székely, 2005: 9).

Mitos y realidades sobre la pobreza

En los debates académicos, e incluso entre los hacedores de política, se han formado mitos sobre la pobreza que, cuando se confrontan con lo que dicen los pobres, parecen abrirnos la ventana a una realidad. Mucho de lo que se ha dicho sobre la pobreza lo han dicho personas que no son pobres; que no han palpado la pobreza, que no conocen su rostro, miedos ni necesidades. Más aun, los que han sido responsables de diseñar las políticas sociales para hacer frente a la pobreza, generalmente no han escuchado estas voces y no han visto estas realidades (Székely, 2005: 60).

La pregunta de por qué hay pobres ha sido ampliamente investigada y discutida entre académicos y hacedores de políticas públicas. Es una pregunta central ya que, si no se conoce la causa de un fenómeno, será más difícil aún –si no es que imposible– encontrar su solución. Aunado a lo anterior habrá que hacer hincapié en que las acciones de política social deben tomar en cuenta la idiosincrasia y cultura de la población a quien se pretende beneficiar (Székely, 2005: 62-63).

Por otro lado, en las décadas de 1950 a 1980 se otorgó al Estado un papel predominante en la solución de los problemas sociales, por lo que, en ese periodo, la acción del gobierno se abocó a otorgar subsidios generalizados al consumo de bienes y servicios e incluso a su producción (Székely, 2005: 64).

El gobierno, debido a lo anterior, debe instrumentar programas sociales que otorguen a los pobres acceso a mayores oportunidades, asimismo debe promover una actividad económica capaz de generar fuentes de empleo, con un efecto de largo plazo sobre el nivel de vida de la población (Székely, 2005: 64-65).

Por otra parte, la universalidad en la direccionalidad de los apoyos, desperdicia dinero; por las políticas universales, al beneficiar a algunos sectores que no necesariamente lo requieren, mientras que los apoyos dirigidos a ciertos grupos hacen lo mismo en menor medida, pero además con este se corre el riesgo de estigmatizar y dejar fuera a quien si lo necesite. Sin embargo hasta el momento son las únicas formas de buscar el desarrollo y el ataque a la pobreza por medio de programas sociales. Así mismo, dado que los recursos para las políticas de desarrollo social son limitados, se debe priorizar la atención hacia la población en situación de pobreza, comenzando con la población mas necesitada y que el gobierno las defina (Székely, 2005: 67-69).

Por otra parte, dependiendo de cómo se caracterice y entienda la problemática de la pobreza, se llegará a distintos enfoques, soluciones y acciones para hacerle frente. En este mismo proceso debemos procurar que la política social vaya más allá de la atención. Además, para mejorar de manera permanente la situación de las familias, es necesaria la participación y también el esfuerzo de la propia familia (Székely, 2005: 71-72).

De acuerdo con los resultados arrojados por la encuesta “Lo que dicen los pobres”, la importancia que tiene para ellos contar con oportunidades de empleo para mejorar su situación por sí mismos, sugiere la importancia de un gobierno activo y promotor de fuentes de actividad económica que genere dichas oportunidades. Asimismo, la manifestación del miedo a tener que pedir prestado resalta la importancia tanto del patrimonio como de la angustia que causa no contar con los recursos necesarios para adquirir los satisfactores más básicos; poniéndose en evidencia la necesidad de ampliar el acceso a mercados financieros que otorguen a la población de menores recursos liquidez a bajo costo y en condiciones competitivas (Székely, 2005: 74).

Entre las consideraciones finales, Székely destaca las siguientes:

1. Hay que adaptar las acciones de políticas al ciclo de vida de las personas.
2. Es necesario diferenciar los tipos de apoyo por género.
3. Habría que idear mecanismos de apoyo a los pobres para conducir a un progreso intergeneracional.
4. Se requiere introducir elementos de corresponsabilidad en el diseño de programas.
5. No hay que apostarle todo a la organización comunitaria ni tampoco al individualismo: un punto intermedio es la familia.

6. Es indispensable que los pobres perciban que su bienestar mejora o que puede mejorar.
7. Incidir sobre la percepción puede cambiar el impacto de las políticas sociales.
8. Hay que fortalecer los programas sociales, pues éstos hacen la diferencia.

Territorios 24 / Bogotá, 2011, pp. 221-223
ISSN: 0123-8418
ISSNe: 2215-7484

Espaço Intra-Urbano no Brasil

Espacio intraurbano en Brasil

Intra-urban space in Brazil

*Villaça, Flávio. São Paulo: Studio Nobel, FAPESP,
Lincoln Institute of Land Policy, 2001*

Por: Giselle Andrea Osorio Ardila*

reseñas bibliográficas

* Giselle Andrea Osorio Ardila: Antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia. Estudiante de la Maestría en Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia. Desarrolla su trabajo de investigación para tesis de grado sobre segregación residencial de pequeña escala en el caso de la vereda Cerca de Piedra en el municipio de Chía. Correo electrónico: gisean@gmail.com

Para citar este artículo
Osorio Ardila, Giselle Andrea (2011). Villaça, Flávio (2001). Espaço Intra-Urbano no Brasil. São Paulo: Studio Nobel, FAPESP, Lincoln Institute of Land Policy, 2001. *Territorios 24*, pp. 221-223.

En *Espacio intra-urbano en Brasil* el arquitecto y doctor en Geografía Flávio Villaça expone los resultados de un riguroso trabajo de investigación de la historia urbana de en las ciudades brasileras de São Paulo, Río de Janeiro, Belo Horizonte, Recife, Salvador y Porto Alegre en un periodo de ciento cincuenta años.

A partir del análisis del proceso de urbanización de las seis ciudades y la comparación de las relaciones entre sus estructuras territoriales y sociales se da respuesta a cuestiones cómo: ¿Qué tiene en común la distribución espacial de las clases sociales, más allá de la obvia distinción entre centro y periferia?, ¿Cuál es el origen de la llamada decadencia de los centros de las ciudades y en qué consiste?, ¿Qué relaciones hay entre el elemento “centro principal” y otros elementos de las estructuras territorial y social?, ¿Qué papel desempeñan las clases sociales en la estructuración territorial y en la ideología urbana?, ¿En qué consiste y cómo funciona la dominación política a través del espacio urbano?

A lo largo del texto, resulta claro cómo la lucha de clases genera procesos de segregación espacial que a su vez, tienen una incidencia significativa en la ubicación de los diferentes elementos de la ciudad y en las condiciones de transporte, es decir en la estructura urbana. La ciudad se concibe como una unidad constituida por elementos que se relacionan entre sí de tal forma que la alteración de un elemento o de una relación altera a todos los otros elementos y a todas las relaciones. Para Villaça los elementos más importantes en la estructu-

ración del espacio metropolitano de Brasil son las zonas industriales y la región de concentración de los barrios de estratos altos. Su poder radica en la independencia con que pueden decidir su ubicación en la ciudad.

El término “espacio intra-urbano”, se contrapone a “espacio urbano” el cual hace referencia al componente urbano del espacio regional. La estructuración del espacio regional es dominada por el desplazamiento de la información, el capital constante y las mercancías en general; mientras el espacio intra-urbano, se estructura fundamentalmente por las condiciones de los desplazamientos del ser humano, como portador o como consumidor de la mercancía fuerza de trabajo.

En la obra se dedican cuatro capítulos al análisis de diferentes aspectos de los procesos de estructuración del espacio intra-urbano de las ciudades del estudio; establece comparaciones permanentes entre los procesos de conurbación espacial; las direcciones de expansión urbana; la estructura urbana básica, diferenciando claramente los procesos de las ciudades del interior de los de las ciudades litorales; y la articulación espacial entre las ciudades y la región por medio de los sectores industriales. En estos capítulos se definen conceptos clave como conurbación, núcleo urbano, centro urbano, sub centro, sector industrial.

Villaça define la segregación urbana como un proceso según el cual diferentes clases sociales tienden a concentrarse cada vez más en regiones generales o conjuntos de barrios más que en cualquier otra región

general de la ciudad. Un proceso dialéctico, en que la segregación de unos produce, al mismo tiempo y por el mismo proceso, la segregación de otros. Las causas profundas de la segregación por clases, han sido, sorprendentemente poco estudiadas. Así mismo, son pocas las explicaciones de lo que se ha llamado “macro segregación”; es decir, la segregación por regiones de la ciudad y no por barrios. El ejemplo clásico analizado por la mayoría de los estudios es la organización espacial según centro-periferia cuya explicación y contenido de clase, parecen tan obvios que no estimulan mucho a buscar explicaciones.

Como un importante aporte a éste déficit en los análisis de los procesos de segregación, se presentan cuatro capítulos dedicados a un estudio, que conserva la perspectiva histórica, de los barrios residenciales de las clases altas y populares de las seis ciudades del estudio. El tema de los centros principales tiene una gran importancia dentro del análisis, se reflexiona acerca de su naturaleza; su valor simbólico; sus relaciones con la movilidad territorial y con las diferentes clases sociales. También se dedica un capítulo del texto a los sub-centros y los centros comerciales.

Como síntesis de éstos análisis el capítulo “Segregación y estructuración del espacio urbano”, hace explícitas las relaciones entre los aspectos estudiados en cada capítulo, es decir, cómo la estructura intra-urbana se modifica a partir de las relaciones entre los elementos que la conforman.

Las reflexiones finales giran en torno a las relaciones entre el consumo y la estructuración del espacio intra-urbano; la segregación y el control de dicho espacio; la segregación, el control del Estado y las ideologías y por último, de la relación entre el control del espacio intra urbano y el control del tiempo.

El aporte fundamental de esta obra al urbanismo, y a otras disciplinas afines, está en que además de describir el proceso de urbanización de las seis ciudades, analiza comparativamente las relaciones entre las estructuras territoriales y las estructuras sociales de las ciudades. Además la metodología del estudio, los instrumentos de investigación, las definiciones y los planteamientos teóricos que el autor presenta en el libro, pueden ser de gran utilidad para estudios urbanos en otros casos de estudio.

